

EDUCACIÓN



24 de Julio
José Ruperto Azuaje
Museo de Arte Popular Salvador Valero

PERCEPCIÓN DE LOS ALUMNOS ACERCA DE LA DESERCIÓN ESTUDIANTIL EN EL INSTITUTO UNIVERSITARIO DE TECNOLOGÍA DE CABIMAS

*Blanca Fuenmayor**

*Sunny Perozo***

*Francis Rietveldt****

RESUMEN

La deserción estudiantil es un problema que afecta no sólo a los jóvenes, también representa una pérdida significativa para el Estado y una amenaza de la efectividad educativa, por lo que es obligatoria la autoevaluación para tomar medidas. Esta investigación explicativa bajo un enfoque holístico, busca

*Doctorado en Ciencias de la Educación, Magíster en Lingüística y Enseñanza del Lenguaje, Magíster en Ciencias de la Comunicación, Licenciada en Comunicación Social. Docente del Instituto Universitario de Tecnología de Cabimas. E_mail: blancaestela16@hotmail.com.

**Doctorado en Ciencias de la Educación, Magíster en Gerencia de Proyectos Industriales, Lic. en Educación Industrial Area: Mecánica, Docente del Instituto Universitario de Tecnología de Cabimas. Docente de la Maestría de Gerencia de Proyectos Industriales de la Universidad Rafael Belloso Chacín. E_mail: sunperozo@cantv.net.

***Doctorado en Ciencias de la Educación, Magíster en Docencia para la Educación Superior, Licenciada en Educación. Docente Jubilada del Instituto Universitario de Tecnología de Cabimas. Docente en el programa doctoral Ciencias de la Educación Universidad Rafael Belloso Chacín. Miembro del programa PPI.No. 5310. E_mail: rietfra@yahoo.es

Recibido: 21/02/08

Aprobado:28/05/08

determinar los factores que inciden en la deserción estudiantil del Instituto Universitario de Tecnología de Cabimas. Se realizó mediante un recorrido de cinco fases, correspondiendo ésta a la primera, de tipo exploratoria donde se determina la percepción de los alumnos acerca de la deserción estudiantil. A la muestra integrada por 102 estudiantes de los seis semestres y las cinco especialidades que oferta el IUTC, se le aplicó un cuestionario con respuestas cerradas, dicotómicas y abiertas, obteniendo los siguientes resultados: En cuanto a la situación del encuestado, los factores con mayor incidencia para la deserción fueron de índole personal, con un total de 68.11%, mientras que los académicos tuvieron 31.85%. Con respecto a la percepción sobre sus compañeros se obtuvo 57.93% para razones personales, prevaleciendo lo económico y la necesidad de trabajar. El aspecto académico totalizó 35.84% y los institucionales 6.13%. Es importante destacar que 98.03% manifestó no desear abandonar la carrera, lo que justifica continuar las fases planificadas.

Palabras clave: Deserción Estudiantil, Factores, Exploración, Fases.

STUDENTS INSIGHT ON STUDENT DESERTION AT THE INSTITUTO UNIVERSITARIO DE TECNOLOGÍA (TECHNICAL COLLEGE) OF CABIMAS

ABSTRACT

Student desertion is a problem affecting not only the young, but also it represents a meaningful loss to the State and a threat for the educational effectiveness; that's why self-evaluation is needed in order to take measures on it. This explanatory investigation, under a holistic approach, tries to assess the contributory factors in student desertion in the Technical College of Cabimas. It will be carried out in five steps, being the first one exploratory where we assess the student insight on the student desertion. A questionnaire was applied with dichotomous, open and closed answers to a sample constituted by 102 students from the whole six semesters and the five specialties offered by the IUTC, yielding the following results:

as for the surveyed situation, individual factors were those with higher incidence, with a total of 68.11%, whereas the academic ones were 31.85%. With respect to their perception on their classmates, 57.93% were due to individual reasons, prevailing the economic factor and the need for working. The academic aspect had a total of 35.84% and the institutional one 6.13%. It is of note that 98.03% stated that they do not want to abandon their career, which justifies the continuation of the planned phases.

Key words: *Student desertion, Factors, Exploration, Phases.*

Introducción

La deserción estudiantil es un problema que afecta tanto a los jóvenes que se ven en la necesidad de abandonar sus estudios, como a las autoridades académicas y directivos de las instituciones porque pudiera ser un reflejo de las fallas curriculares y, por ende, una amenaza de la efectividad educativa, además de que este hecho ocasiona pérdidas económicas para el Estado al representar una alta inversión sin obtener, en ocasiones, los resultados esperados.

El hecho de que la deserción sea un reflejo del rendimiento académico de los estudiantes, obliga a todos los entes involucrados a estudiarla con la seriedad y continuidad necesarias para buscarle soluciones oportunas y rápidas, que permitan a los jóvenes continuar sus estudios y al Estado mantener una cuota de profesionales cónsona con el número de ingresos en el nivel superior, para así satisfacer las demandas del sector productivo y encaminar a Venezuela hacia la superación de sus múltiples dificultades.

La deserción universitaria es un fenómeno muy complejo y, debido a su repercusión, merece ser abordado en toda su dimensión, en tal sentido, *esta investigación cuyo objetivo es determinar la percepción de los estudiantes acerca de la deserción estudiantil*, corresponde a la primera fase (exploratoria) de un estudio mucho más amplio compuesto por cinco etapas, las cuales buscan explicar el caso de la deserción en el Instituto Universitario de Tecnología de Cabimas.

Varias interrogantes motivaron la realización de esta investigación: ¿Cuál es la dimensión de la deserción? ¿Cuáles tipos de deserción se dan? ¿Cuáles son las características de los desertores? ¿Cuáles son las causas más frecuentes de la deserción?

Concepto de deserción.

Antes de profundizar en la investigación es necesario aclarar los conceptos de deserción, ya que se dan muchos significados según la situación a la que se refiere. Desde el punto de vista etimológico el término proviene del latín «desertio» que significa abandono, pero es necesario relacionar al desertor con el grupo o la situación en que se produce, porque pudiera referirse al ámbito militar o cualquier otro.

Rodríguez (1974), referido por Vélez y López (2004), explica que él encontró cuatro tipos de deserción estudiantil: **deserción o mortalidad estudiantil absoluta**, la que corresponde a retiros del estudiante por motivos académicos o de otra índole; **deserción o mortalidad estudiantil relativa**, referida a la proporción entre los estudiantes que se retiran y el total de matriculados; la **deserción académica absoluta**, que sería el número de estudiantes que no aprueban el semestre académico siguiente en el cual están matriculados, porque se retiraron de la universidad o perdieron cursos y no alcanzaron a acumular el total de créditos requeridos para avanzar al siguiente semestre, y por último la **deserción académica relativa**, que viene a ser la relación entre el número de estudiantes que no pasan al semestre académico siguiente, respecto del total de matriculados en cualquier semestre académico.

Igualmente, Martínez Rizo, F. (2001) explica la deserción como el abandono de las asignaturas/cursos o la carrera en los que se ha inscrito el estudiante, dejando de asistir a las clases y de cumplir con las obligaciones establecidas previamente, lo cual tiene efectos sobre los índices de la eficiencia terminal de una cohorte, significando que este autor amplía el concepto al relacionarlo con el grupo al que pertenece el estudiante; es decir, se realiza un análisis global del rendimiento.

Esta percepción de Martínez ubica la deserción como el abandono voluntario o involuntario de una asignatura y equivale a su reprobación,

influyendo en la cuenta del porcentaje mínimo de rendimiento que deberá obtener un estudiante para tener derecho a inscripción en el próximo lapso académico, repercutiendo además en su prosecución estudiantil, porque limita su ascenso al semestre superior y, en última instancia, retrasa su fecha de egreso, con las consecuencias de bajo rendimiento académico.

Por otra parte, hay un tipo de deserción que podría llamarse «estudiantes fantasmas» que se inscriben y nunca asisten a clases. Las razones son múltiples pero quizás una de las más frecuentes sea la inadecuada orientación vocacional, porque simplemente no están ubicados en la carrera que desean cursar o la mala base en su formación académica. Otro caso sucede con aquellos jóvenes que se inscriben en las instituciones públicas, tipo Tecnológicos que ofertan carreras cortas, como única opción al no tener el promedio mínimo de ingreso o no aprobar pruebas de ingreso en universidades y al conseguir una beca o el financiamiento suficiente optan por ingresar a una institución privada.

Otro tipo de estudiantes pudieran denominarse «crónicos»; referido a aquellos que no aprueban ninguna materia o sólo una en un semestre; es decir, no rinden académicamente ni siquiera en un 50% del número de materias inscritas. En este grupo pudieran encontrarse los que presentan problemas motivacionales, personales y psicoafectivos que al unirse con sentimientos de frustración ante el poco aprovechamiento académico, baja autoestima y una actitud pasiva frente a los conflictos, no enfrentan el problema, sino que lo convierten en una actitud de rechazo hacia el estudio.

Contextualización del Problema.

Al referirse a la Educación Superior este tema tiene una significación sumamente importante, porque los riesgos de fracaso son mayores, especialmente en la Educación Técnica, objeto de esta investigación, ya que este subsector tiene características particulares y diferentes al de las universidades, por tratarse de carreras cortas de orden técnico donde los estudiantes tienen las expectativas de egresaren menor tiempo.

La Educación Superior en Venezuela la conforman diversas instituciones; desde universidades hasta Institutos Universitarios, los cuales nacen en la década de los años setenta como parte de una política de diversificación y regionalización de la educación, aumentando la oferta de estudios y paralelamente, al cabo de unos años, el nacimiento de muchas instituciones de carácter privado.

Los Institutos y Colegios Universitarios tienen entre otras características, contar con una población estudiantil de menores recursos, con una formación académica generalmente inferior a los que ingresan a las universidades, porque egresan de bachillerato con un promedio tan bajo que les dificulta y hasta les hace imposible incorporarse a las universidades públicas, debido a las políticas que éstas todavía mantienen, a pesar de que actualmente hacen un gran esfuerzo por equilibrar el ingreso.

Esta afirmación la aporta Castellano (2002) cuando expresa que la creación de los Tecnológicos que debían estar orientados por las exigencias de especialización y jerarquización de la división técnica del trabajo, en la práctica devino en receptora de aquellos aspirantes que por su procedencia social y «capital cultural» no logran alcanzar los puntajes requeridos por las pruebas para la selección y admisión en las universidades de mayor calidad.

Otra característica específica del Instituto Universitario de Tecnología de Cabimas (escenario de esta investigación), es que aproximadamente el 40% de sus alumnos, son jóvenes provenientes de otros estados (Lara, Mérida y Trujillo y los Llanos), esto debido a la alta demanda en la industria petrolera de las carreras que oferta, los cuales presentan en los primeros semestres, problemas de adaptación a otro ambiente cultural, además de la carga económica que representa para los familiares y para los mismos estudiantes, residenciarse en otra ciudad.

La deserción universitaria: problema común en América Latina.

La deserción universitaria, por sus dimensiones, se ha convertido en un fenómeno muy común en la mayoría de los países latinoamericanos,

razón por la cual se viene planteando como uno de los problemas prioritarios a ser investigado y adecuadamente tratado. En ese sentido, el Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (IESALC), referido por Cabral (2005), plantea la necesidad de realizar estudios en toda la región, que ofrezcan información sobre los factores causales y la búsqueda de solución al problema.

Para poder desarrollar la investigación en el Instituto Universitario de Tecnología de Cabimas, es necesario conocer la trascendencia de este problema en América Latina y en Venezuela. En tal sentido, se hará un breve esbozo de algunos trabajos que permiten visualizarlo con amplitud. Tatti (2003) afirma que en Colombia, ocho de cada diez estudiantes no culminan la carrera. Abarca y Sánchez (2005) refieren dos investigaciones sobre la deserción y señalan que para la cohorte de 1990, se evidencia que un año después de haber ingresado a la Universidad de Costa Rica, un 33.50% (1628 estudiantes) deja de matricular, creciendo la cifra a un 44.47% (2161 estudiantes) para el primer ciclo de 1992. Mientras que la segunda investigación fue ejecutada por OPES-CONARE, en la que se estudia la cohorte 1990 –la misma que la anterior investigación- demostrándose que de toda la población estudiantil admitida, nueve años más tarde -en 1998- el 60.7% se había retirado de la institución, sin haberse graduado.

En República Dominicana, Cabral (2005) refiere a Mejía-Ricart (2004), quien señala que la Universidad Estatal tiene una tasa de egresados que no alcanza el 5% de la totalidad de sus estudiantes inscritos. Sin embargo, esta relación se refiere a uno de los períodos de mayor crecimiento de la matrícula universitaria. Si se calculara la tasa de egresados sobre la proporción de los nuevos estudiantes que ingresan al sistema en el mismo período estimado, la tasa de egresados se situaría alrededor de un 25%. La relatividad de las mediciones puede fácilmente conducir a cometer errores de interpretación. Con la metodología utilizada por Mejía se encontró que la tasa de titulados en los últimos 5 años en la Universidad Autónoma de Santo Domingo se sitúa entre 16 y 27 %.

En Argentina, Vélez y López (2004) aluden a las cifras presentadas por la Secretaría de Políticas Universitarias y el Ministerio

de Educación Nacional de ese país, quienes han venido estudiando el problema de la deserción estudiantil y destacan que la carrera con mayor promedio de deserción es Odontología, presentando entre un 30 a un 50%; caso contrario ocurre en las áreas de Sistemas de Información, Administración y Comunicación, con un porcentaje de deserción bajo, ubicado entre el 5 y el 13%.

Los autores antes mencionados también presentan las cifras del Ministerio de Educación Nacional de Chile demostrando, según las autoras, que el 50% de los alumnos desertan de la universidad, lo que implica que la mitad de quienes ingresan a las aulas estudiantiles no finalizan sus estudios. Situación que ocasiona pérdidas económicas para el Estado, dado que más del 50% de los alumnos que estudian en universidades lo hacen con los aportes estatales mediante créditos, causando daño patrimonial al no revertir al país la inversión.

Botero (2006) refiere las cifras arrojadas en el «Seminario Internacional: Rezago y Deserción en la Educación Superior», en el cual se analizaron los casos de los 14 países de América Latina asistentes, los cuales permiten reconstruir un mapa regional sobre la magnitud de la deserción en el contexto del sistema de educación superior. Los datos sobre número de instituciones son del año 2005; los correspondientes a matrícula y deserción son de los años 2003 y 2004, los cuales varían entre los diferentes países dependiendo de la disponibilidad de información.

Los porcentajes de deserción se estimaron a partir de una metodología común, que, de manera simplificada, consiste en calcular la relación entre los graduados de un determinado semestre o año y los estudiantes de primer curso que ingresaron diez semestres (o cinco años) antes, por lo cual se trata de un cálculo de deserción por cohorte. El gráfico que presenta la investigación de Botero (2006) muestra los mayores porcentajes para Guatemala (82%), Bolivia (73%) y Uruguay (72%), mientras que el más bajo es para Honduras con 38%. En la estadística no se presentan las cifras de Venezuela, a pesar de que estuvo presente en el Seminario.

Calidad Educativa.

La calidad de la enseñanza superior es un concepto pluridimensional, porque comprende todas sus funciones y actividades: enseñanza y programas académicos, investigación y becas, personal, estudiantes, edificios, instalaciones, equipamiento y servicios a la comunidad intra y extrauniversitaria y al mundo universitario.

En otras palabras, hablar de calidad educativa involucra cuidar y evaluar todos los elementos que intervienen en el proceso; es decir, ver la educación en forma sistémica, en la que todas las dimensiones son importantes porque le dan forma al resultado final. Lo que significa que se requieren recursos adecuados, entendiéndolos en su concepto más amplio, donde estarían desde la formación del docente, las estrategias aplicadas, la actitud asumida por gerentes altos y medios, así como por estudiantes y educadores, sin olvidar las instalaciones y la conciencia de la responsabilidad asumida en forma personal.

Por lo tanto, analizar la deserción estudiantil tiene un valor indiscutible no sólo para determinar las causas desde el punto de vista personal del estudiante, sino para localizar y corregir los factores de índole académico que pueden intervenir negativamente y que atentan directamente contra la calidad y la efectividad de la educación en el país, porque son muchos los ámbitos a estudiar, por ejemplo, los correspondientes a la calidad en la formación de los docentes, los recursos asignados a las instituciones, el tipo de gerencia y los procesos administrativos, las condiciones físicas de las instalaciones, la actitud de estudiantes y docentes, entre otros.

En este sentido, es favorable que Castellano (2002) en su condición de Viceministra de Políticas Académicas del Ministerio de Educación Superior, haya cuestionado la calidad de algunas universidades e institutos y colegios universitarios, tanto oficiales como privados, refiriendo la escasa capacidad que anteriormente tenía el Estado para definir mecanismos de evaluación dirigidos al establecimiento de estándares básicos de calidad que las instituciones deben cumplir, además de haber propuesto elevar la calidad académica de las instituciones y mejorar su eficiencia, para lo cual se fijaron algunas políticas y estrategias.

Por otra parte, Zilberstein (2004), al igual que Castellano (2002), destaca que en los años 70 se pensó que incrementando el número de centros educativos se aumentaría la calidad, lo cual según explica se logró para el primer nivel, pero no para secundaria ni para el nivel universitario. Este investigador opina (2004) que los verdaderos protagonistas de los sistemas educativos –léase maestros, profesores y directivos de las instituciones-, no han logrado aún la suficiente cultura evaluativa que permita diagnosticar de manera objetiva y suficiente los avances y retrocesos de la educación.

Asimismo, Lombardi (2001) refiriéndose a la educación superior que demanda Venezuela, sostiene la necesidad de la evaluación como una obligación moral de enmienda y corrección de muchas cosas. Destaca (2001, p.219) que «hace falta lucidez y voluntad política» y señala que para lograrlo se debe: potenciar la innovación y la creatividad; transmitir cultura y valores; adecuar la oferta educativa a la demanda de empleo, entre otros elementos.

En el mismo artículo Lombardi (2001, p.219) afirma: «el profesor universitario tiene que hacerse acreedor a su alta representatividad y responsabilidad y el estudiante tiene que entender y asumirse como estudiante de alto rendimiento y excelencia». En sus planteamientos resalta que los individuos deben ser exigentes y, en base a ello, renovar los planes de estudio y los contenidos e incorporar la tecnología necesaria y que los egresados deben estar preparados no sólo para ejercer un empleo, sino también para crearlos. Planteamientos apoyados totalmente por las autoras de este artículo, porque sin creatividad para cambiar y adaptarse a las nuevas realidades de los docentes y directivos, y sin apoyo político para generar lineamientos y directrices, lo demás se dificulta.

Causales de la Deserción.

Las razones para el abandono de los estudios son muy variadas, éstas dependen de cada situación particular y del nivel en que se produzca. Entre las más reportadas están la incapacidad de los estudiantes para responder ante la exigencia académica, bien sea por mala base para asumir los retos del nivel superior, por no tener una buena orientación

vocacional o por la situación socioeconómica imperante que afecta a los jóvenes, coartando su capacidad intelectual y el tiempo disponible para los estudios.

Por otra parte, Vélez y López (2004) muestran los factores de deserción en Argentina, según estudios y cifras del ministerio de Educación Nacional en 1994, los cuales se resumen básicamente en: la calidad de la información, los factores económicos, la orientación vocacional y el rendimiento académico.

Refiriéndose al mismo punto, el Dr. Mejía Ricart (2004), referido por Cabral (2005), señala entre otras razones de la deserción en Colombia: una educación primaria y media, deficientes en general, que envía pocos estudiantes preparados a la universidad. La escasa profesionalización de los profesores, el estado crítico de los laboratorios, aulas y recursos audiovisuales; planes, programas y métodos didácticos desfasados, junto con la escasez de niveles de formación técnica y de postgrado, así como un deficiente desarrollo de la investigación y de la extensión universitaria.

Cabral (2005) apunta otros factores entre las causas de la deserción: los aspectos socioeconómicos y culturales de los estudiantes, como por ejemplo, las condiciones laborales y, por ende, las horas de dedicación al estudio (son estudiantes que disponen de poco tiempo para estudiar). También figuran los problemas motivacionales, personales y psicoafectivos provocantes del fracaso académico, tales como los sentimientos de frustración, desorientación vocacional, baja autoestima y la posible y precaria adaptación al medio universitario.

A todos estos factores hay que agregar la deficiente articulación del sistema educativo, donde las competencias adquiridas en un nivel de la enseñanza no son suficientes o no suelen ser las requeridas en el nivel siguiente, esto debido a la falta de continuidad entre un nivel y otro, producto de la total desarticulación entre unidades curriculares, entre sectores y entre niveles, impidiendo la proclamada integralidad en la formación educativa.

Para complementar, se puede mencionar a Chalabe, Pérez y Truninger (2001) quienes también incluyen los problemas económicos como causales de la deserción en Argentina. En Venezuela, Castellano

(2002) señala poca identificación vocacional, con la oferta específica de las instituciones de ciclo corto, entre quienes egresan de la educación media, lo que pudiera corresponder a la realidad del caso estudiado: el Instituto Universitario de Tecnología de Cabimas (IUTC).

En Colombia, según Tatti (2003), el Gobierno se ha planteado políticas para subsanar el problema de la deserción, entre las que destacan : generar un debate en acuerdo con los rectores de las 36 universidades públicas reunidos en el Consejo Interuniversitario Nacional (CIN), para analizar cómo mejorar la oferta académica de las instituciones y evitar la superposición del dictado de carreras entre las instituciones, con la intención de lograr que colaboren para complementarse, y no competir por la misma población, además intentarán buscar estrategias que acerquen la escuela media a la universidad, para eliminar la brecha que los separa y, por el contrario, darle continuidad brindándoles a los alumnos ciertas herramientas de estudio para que puedan mejorar su rendimiento, y orientar sus opciones de estudio con mayor certeza de éxito; es decir, mejorar la orientación vocacional.

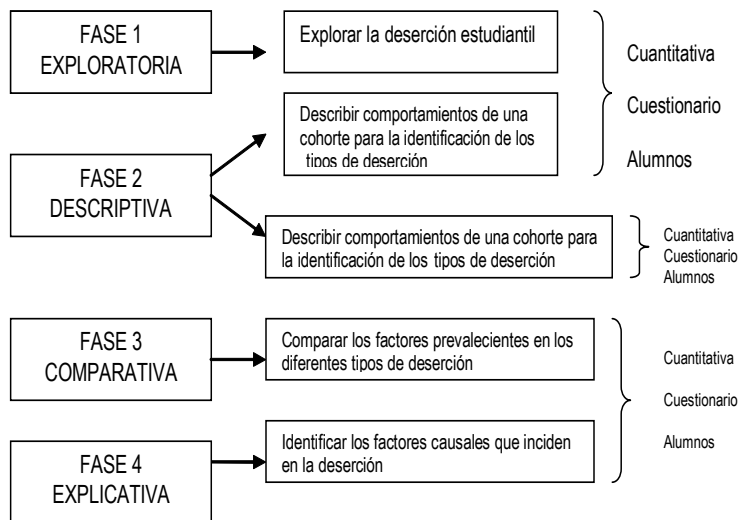
Es bien conocido que una de las posibles causas de la deserción o abandono de los universitarios es la poca o mala preparación que reciben en sus estudios anteriores; situación que está tratando de minimizarse en el instituto Universitario de Tecnología de Cabimas, con la puesta en marcha de un curso propedéutico donde durante ocho semanas reciben clases de matemáticas, física, lenguaje y visión ciudadana, como una forma de nivelar aquellas fallas que hayan podido quedar del bachillerato e inclusive de etapas aún más básicas.

En consonancia con el planteamiento anterior, Giubellino (2007) obtuvo en un estudio realizado en Colombia, en la Universidad de Matanza, que más de la mitad de los alumnos de lo que él llamó segundo cordón, consideran que la preparación de niveles inferiores es insuficiente, más de la mitad de estudiantes del tercer cordón la califican regular. Apenas un 16% de los jóvenes del primer y segundo cordón dicen que la educación de secundaria es acorde al nivel universitario. En general el estudio revela que tienen dificultades de escritura, de comprensión de textos y que carecen de técnicas para estudiar.

Metodología y Análisis de los resultados

Esta investigación corresponde a la primera fase de tipo Exploratoria de un estudio más complejo y amplio conformado por cinco fases (Ver gráfico1), para la misma las investigadoras asumen la conceptualización de deserción aportada por Martínez Rizo, F. (2001) al relacionarla con el abandono de las asignaturas/cursos o la carrera en los que se ha inscrito el estudiante, dejando de asistir a las clases y de cumplir con las obligaciones establecidas previamente, lo cual tiene efectos sobre los índices de la eficiencia terminal de una cohorte.

La población la integraron los estudiantes del instituto Universitario de Tecnología de Cabimas de las cinco especialidades (Mecánica, Instrumentación, Electricidad, Higiene y Seguridad Industrial e Hidrocarburos) que se ofertan en la sede principal de Cabimas. Debido a que la fase exploratoria tiene como objetivo conocer la percepción de los estudiantes sobre la deserción estudiantil, lo cual implica la medición susceptible de la intención, las investigadoras consideraron conveniente trabajar con una muestra intencional de 102 estudiantes, quienes de manera espontánea estuvieron dispuestos a colaborar y aportar la información necesaria.



Fuente: Fuenmayor, Perozo y Rietveldt (2007)

A la muestra de estudiantes se les aplicó un cuestionario compuesto por doce preguntas cerradas, dicotómicas y abiertas, dividido en dos partes: la primera dirigida a conocer *la percepción personal acerca de su situación académica* y la segunda para recabar información sobre las *condiciones y causales de abandono de algún compañero* o conocido que hubiera desertado de los estudios, considerando un periodo o alguna asignatura en particular, lo que permitió tener una visión muy amplia de la realidad en la Institución.

En el análisis se utilizó la estadística descriptiva empleándose la frecuencia y el porcentaje, para categorizarlas según las semejanzas de las respuestas y luego, poder interpretar los resultados. Es importante destacar que los porcentajes más altos de deserción (27.45 y 26.47) se ubicaron en los encuestados que cursan el segundo y el sexto semestre, pudiendo interpretarse que sus respuestas recogen la percepción tanto de los que tienen poco tiempo cursando la carrera, como de los que ya están próximos a egresar. Este hecho permite afirmar que la información no sólo es válida, sino amplia en su percepción puesto que abarca respuestas tanto de aquellos que pudieran no estar muy adaptados como de otros que sí lo están.

Es necesario destacar, que también se puede entender por deserción el retraso o interrupción circunstancial de los estudios en un momento dado. En este sentido, un dato interesante que llama la atención es que un 36.26 % de los jóvenes participantes en el estudio ingresaron al Instituto entre 1996 y 2003; lo que significa que ya deberían haber culminado sus estudios, puesto que son carreras cortas de tres años máximo. Esta primera cifra indica que estos estudiantes no han tenido una prosecución acorde con lo establecido en el plan de estudios y que están retrasados a pesar de que 78.43% de ellos manifiestan que no faltan frecuentemente a clases.

Para conocer las razones por las cuales el encuestado haya abandonado algún semestre o asignatura se les formularon preguntas orientadas en dos dimensiones: las de índole personal y las de corte académico. Las respuestas fueron las siguientes: 68.11% estuvieron enmarcadas entre las razones de carácter personal, repuntando las económicas con 20.85% y la necesidad de trabajar con 26.37%, lo que

conduce a inferir que estos dos puntos están íntimamente relacionados con la razón de la deserción.

En cuanto a las respuestas de carácter académico, estas obtuvieron un 31.85% del total, teniendo el porcentaje más alto (15.3%) para el reactivo identificado como «problema con alguna asignatura», que algunos estudiantes relacionaron con los contenidos complejos expuestos en estas materias, punto que debe ser aclarado e interpretado en las fases siguientes de esta investigación.

Un porcentaje muy alto (85.29 %) de los estudiantes sometidos a la consulta manifestó que sí conocen a algún compañero que abandonó los estudios, lo que ya revela la gravedad del problema y justifica la necesidad de continuar con las otras fases propuestas, además de que los ciento dos estudiantes (102) expresan conocer un total de doscientos treinta y siete (237) compañeros que abandonaron los estudios. Esta cifra es llamativa ya que duplica a los encuestados en este primer sondeo.

Con respecto a las razones expresadas por los jóvenes para que sus amigos hayan desertado se repiten las causas de índole socioeconómico, porque estas obtuvieron un 57.93% (la cifra más alta), con porcentajes mayores para las necesidades de trabajar por problemas económicos. Por otra parte, las causas de orden académico ocuparon un 35.84%, resaltando la falta de motivación que tiene un 8.71%. Pero lo más llamativo aún, es que los estudiantes en las respuestas abiertas mencionan razones muy interesantes, que se relacionan entre sí, como son «bajo rendimiento» con 2.56%, «exigencia de la carrera» con 2.05% y «falta de aplicación» con 5.12%.

Estos factores, debido a su importancia desde el punto de vista de la búsqueda de la excelencia y eficiencia académica, deben ser estudiados con mayor detenimiento en posteriores investigaciones, para detallar los elementos que pudieran estar influyendo en la deserción de los estudiantes Iutecistas y aplicar políticas, medidas y estrategias que permitan corregir esa situación.

Un aspecto considerado por las investigadoras como dimensión institucional, son los identificados por los encuestados con un total de 6.13%, es decir, no representa un porcentaje muy significativo, aunque

también es necesario estudiarlo mejor. Entre estos casos, los jóvenes señalan un 2.56% para los paros a los que se vio sometida la comunidad universitaria en semestres anteriores, que ocasionó retrasos y un éxodo importante en la matrícula estudiantil.

En lo concerniente a las condiciones de la Institución y al acondicionamiento de laboratorios y aulas, según los encuestados no influyó significativamente para que sus compañeros abandonaran los estudios, ya que sólo ocupó un 1.02%, mientras que «horarios poco flexibles» obtuvo un 1.53%, lo que tampoco lo convierte en elemento de peso para la deserción o abandono de la carrera; sin embargo, también debe profundizarse en ello. Es importante que entre las respuestas abiertas los estudiantes explicaron que la mayoría de sus compañeros, que abandonaron el Instituto no lo hicieron para ingresar a otra institución sino para trabajar, lo cual compagina perfectamente con las respuestas dadas a las preguntas cerradas y confirma que los factores socioeconómicos son los más influyentes en la población estudiada, correspondiéndose también con las características y el perfil de ingreso de los estudiantes del Instituto Universitario de Tecnología de Cabimas.

Por último es muy revelador, que sólo dos estudiantes (1.96%) de los encuestados manifestaron que sí piensan abandonar la carrera, al contrastar esta cifra con el semestre que cursan arroja un resultado positivo, ya que esos jóvenes están ubicados en semestres iniciales. Sin embargo, un 27.45 % de los encuestados cursa el segundo semestre, lo que se puede traducir como poca disposición de ellos a abandonar sus estudios y que de ocurrir sería por una razón poderosa y ajena a sus deseos, razón suficiente para buscarle solución a los resultados obtenidos en el estudio.

Consideraciones Finales.

En relación al análisis sobre los resultados obtenidos de la aplicación del cuestionario a la muestra de alumnos del IUTC, con el fin de determinar su percepción acerca de la deserción estudiantil, se emiten las siguientes conclusiones:

Consideramos pertinente la realización de esta investigación sobre la deserción estudiantil, dados los altos porcentajes obtenidos ya que el

36,26 % de los estudiantes encuestados, no termina sus estudios en el tiempo previsto, tardándose hasta cuatro años en culminar, a pesar de ser carreras de sólo seis semestres, pudiéndose calificar como desertores asumiendo como deserción el retraso o interrupción circunstancial de los estudios en un momento dado.

Las causas principales de la deserción en el Instituto Universitario de Tecnología de Cabimas, según la propia percepción estudiantil son los problemas personales, los económicos y la necesidad de buscar empleo. Esto se demuestra en los porcentajes siguientes: 68,11% se retira de la institución por razones de tipo personal, por motivos económicos deserta un 21 %, y por necesidad de trabajar 26,37%.

Es importante destacar que la mayoría de los problemas personales se relacionan estrechamente con los problemas económicos y, por ende, con la necesidad de trabajar, factores que están estrechamente relacionados entre sí.

Resultados que conducen a reflexionar sobre la problemática socio-económica de los estudiantes, a pesar de que la institución les ofrece los beneficios de comedor, transporte y ayudas económicas de varios tipos como son: beca por promedio, beca trabajo, programa de residentes, el programa del preparador, entre otros y además cuentan con servicios médicos, laboratorio clínico y odontológico durante todo el día.

En cuanto a causales de deserción relacionadas con lo académico, un 32% lo reflejó a través de sus respuestas, mientras que un 15% consideró como razón del retiro los problemas con alguna asignatura. En este renglón muchos adujeron como factor problemático la complejidad de algunas unidades curriculares, siendo la mayoría clave para la especialidad que cursan como sería Electricidad y Circuitos o Mecánica de los Fluidos. Este aspecto conduce a pensar que los estudiantes pudieran tener unas bases débiles en cuanto a los conocimientos de materias básicas, o de su formación en niveles inferiores.

En relación con la asistencia el 78,43 % manifestó no faltar a clases; sin embargo, llama la atención que un 36,26% no culmina su carrera en el tiempo previsto de seis semestres, como debería ser, por lo

que estos resultados ameritan un estudio más profundo sobre la parte académica.

Recomendaciones.

Una vez culminada esta primera fase y analizados los resultados obtenidos se pueden definir las siguientes recomendaciones:

-Continuar con las fases restantes de la investigación para profundizar sobre la problemática estudiada, ya que estas cifras para medir la percepción de los propios estudiantes deben ser verificadas a la luz de preceptos legales y cifras oficiales, además de analizar la deserción en base al concepto tomado para el estudio; es decir, estudiar una cohorte.

-Presentar a las autoridades del IUTC los resultados de esta primera fase, con el objeto de solicitar el incremento de las ayudas económicas y servicios para los estudiantes del Instituto Universitario de Tecnología de Cabimas, toda vez que los factores socio-económicos se presentan con una alta incidencia.

-Aplicar pruebas de orientación vocacional y cursos de motivación con la finalidad de ayudar a minimizar este factor que incide en la deserción estudiantil. Para ello se recomienda crear un equipo multidisciplinario que diseñe y aplique las estrategias más idóneas.

-Compartir los resultados con otros investigadores, mediante la publicación y divulgación de la experiencia, para obtener la retroalimentación que conduzca al éxito esperado.

Referencias Bibliográficas

Abarca, A. y Sánchez M. (2005). La deserción estudiantil en la educación superior: el caso de Costa Rica. *Revista Electrónica «Actualidades Investigativas en Educación»* - Volumen 5 – Número Especial- 2005 [25-04-07]

Botero, J. (2006). América latina piensa la deserción. *Boletín N°7*. Unesco. [15-04-07] http://menweb.mineduacion.gov.co/educacion_superior/numero_07/007.htm

Cabral, M. (2005). *Deserción en la educación superior pública en República Dominicana* –[13-04-07] <http://www.psicologiacientifica.com/bv/psicologia-218-1-desercion-en-la-educacion-superior-publica-en-republica-domi.html>

Castellano, M. (2002). *Institutos Universitarios Tecnológicos y Colegios Universitarios en Venezuela*. [03-05-07] www.uniparisdiderot.fr/comm/infodoc/cdrom1/Conferencias/I%20U%20T%20VENEZUELA.

Chalabe, T; Pérez, L; Truninger, E. (2001). *Reflexiones sobre la deserción universitaria*. [10-05-07] http://rapes.unsl.edu.ar/Congresos_realizados/Congresos/IV%20Encuentro%20-%20Oct-2004/eje7/14.htm

Giubellino, G. (2007). *Para bajar la deserción universitaria, detectan problemas en la secundaria*. [30-04-07] <http://www.clarin.com/diario/2007/04/01/sociedad/s-01391949.htm>

Lombardi, A. (2001). La educación superior deseable y posible. *Revista Unica* Año 2, N°4. Universidad Católica Cecilio Acosta. Maracaibo, Venezuela

Martínez, F. (2001). *Estudio de la eficiencia en cohortes aparentes en deserción, rezago y eficiencia Terminal en la IES. Propuesta Metodológica para su estudio*. Colección biblioteca de la Educación Superior. Serie Investigación. México.

Tatti, V. (2003). *El Gobierno busca una estrategia contra la deserción universitaria*. [20-05-07] <http://www.clarin.com/diario/2003/09/07/s-04401.htm>

Vélez A. y López D. (2004). *Estrategias para vencer la deserción universitaria*. [20-05-07] <http://biblioteca.unisabana.edu.co/revistas/index.php/eye/article/view/316/1158>. 2004

Zilberstein, J. (2004). ¿Qué necesita el aprender a aprender en la escuela pública latinoamericana de hoy?. Reflexiones para un debate desde nuestras raíces. *Revista Magisterio*. N°11. Colombia.